

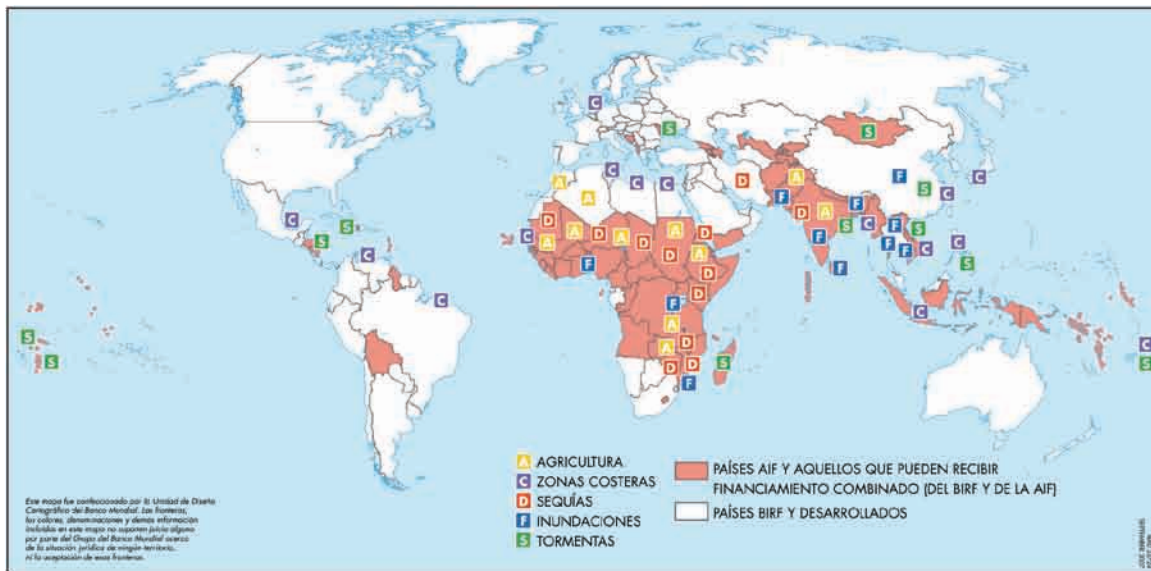
LA AIF EN ACCIÓN

Cambio climático y desarrollo

Todos coinciden en que el cambio climático es un desafío urgente para el bienestar de los países. También hay consenso en que, para ser eficaces, deben adoptarse medidas en dos frentes: adaptación para manejar lo inevitable y mitigación para evitar lo inmanejable.

Las naciones y las comunidades más pobres probablemente sean las que más sufran los efectos del cambio climático debido a su ubicación geográfica, bajos ingresos, escasa capacidad institucional y mayor dependencia de sectores más sensibles al clima, como la agricultura. Los países beneficiarios de la AIF son los más vulnerables a los riesgos asociados con sequías, inundaciones, tormentas costeras y cambios en la productividad agrícola. El principal desafío que enfrentan hoy consiste en consolidar su capacidad de adaptación. En ese sentido, ayudarlos a transitar por sendas de desarrollo y reducción de la pobreza resistentes al cambio climático se ha transformado en un imperativo en la agenda de la Asociación.

Países pobres enfrentan mayores riesgos climáticos



CONTRIBUCIÓN DE LA AIF

Con esta realidad en mente, y con los recursos adicionales disponibles luego de la reposición de fondos más reciente, la administración de la AIF reconoció en 2008 que los países prestatarios necesitaban más apoyo financiero y técnico para cumplir con el mandato de desarrollo en un entorno climático cambiante. El enfoque de la entidad en la reducción de la pobreza y sus fortalezas en la entrega de apoyo directo a las naciones la sitúan en una posición excepcional para ayudar a los países que enfrentan los mayores riesgos debido al cambio del clima. En particular, la Asociación apoya iniciativas en el marco de las estrategias de desarrollo de las naciones. Con ese fin, sirve de plataforma para la aplicación más efectiva de nuevos tipos de financiamiento y conocimientos incipientes en torno al clima. Y, lo que es más importante, la AIF puede movilizar esos recursos financieros tan necesarios desde múltiples fuentes y ayudar a los países a usarlos eficientemente.

La actual respuesta de la institución a los desafíos que plantea la variación del clima en el contexto del desarrollo se expone en el Marco Estratégico sobre Desarrollo y Cambio Climático adoptado por el Grupo del Banco Mundial en 2008. Este apunta a mantener la eficacia de la institución a la hora de ayudar a los países a luchar contra la pobreza, teniendo en cuenta los costos y riesgos adicionales derivados del cambio climático y la evolución de las políticas mundiales en torno al clima. La iniciativa apunta a mejorar la colaboración con los países en desarrollo, ajustar el apoyo financiero y técnico a los desafíos especiales que implica enfrentar este fenómeno y, al mismo tiempo, fortalecer a las comunidades y la economía en general.

El Marco Estratégico sobre Desarrollo y Cambio Climático también reconoce en qué medida la AIF puede respaldar las acciones relacionadas con la variación del clima recurriendo a la disponibilidad de financiamiento nuevo y adicional. En particular, el Banco Mundial colabora con otros

Datos básicos

- Los países de ingreso bajo son los más expuestos a sufrir los efectos del cambio climático debido a su ubicación, bajos ingresos, escasa capacidad institucional y mayor dependencia de sectores sensibles al clima, como la agricultura.
- La AIF admite que se trata de un problema de desarrollo y que su impacto debe abordarse en un marco general de desarrollo. Los avances del apoyo que presta a las naciones para este fin en el contexto del desarrollo se han centrado especialmente en la adaptación y en el acceso a energía no contaminante y renovable. La gestión sostenible de la tierra y los recursos naturales también es un aspecto emergente de crucial importancia.
- Para respaldar los esfuerzos de adaptación, la inversión de la AIF en agricultura, protección contra inundaciones, abastecimiento de agua y salud aumentó del 31% de su cartera básica entre 2005 y 2007 al 35% en 2008. Los desembolsos en estos sectores se incrementaron un 17%.
- Para apoyar iniciativas de eficiencia energética y energía renovable, las inversiones de la AIF para el período de tres años comprendido entre julio de 2009 y junio de 2011 aumentaron las asignaciones de un promedio anual de US\$103 millones a US\$233 millones. Esta cifra representa el 3% del financiamiento total y se acerca al 20% de la cartera de proyectos sobre energía.
- Asimismo, la Asociación incrementó sus estudios analíticos para comprender y encarar los riesgos del cambio climático en los países prestatarios y para velar por que este aspecto se tome en cuenta en las Estrategias de Asistencia a los Países (EAP) del Banco Mundial.
- De cara al futuro, la AIF construye sobre la base de conocimientos en constante crecimiento e integra sistemáticamente intervenciones de adaptación en su cartera. Al mismo tiempo, sigue desempeñando una función primordial en el financiamiento de iniciativas vinculadas con clima y desarrollo.

bancos de desarrollo para aumentar la entrega de recursos a los países más pobres con el fin de adoptar programas de adaptación o mitigación. La AIF también recurre a los recursos disponibles en mecanismos administrados por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Además, ayuda a los países a ampliar su respuesta al cambio climático en la planificación, elaboración de presupuestos y financiamiento del desarrollo, tanto en el plano nacional como regional.

DOS DIMENSIONES PARA EL CAMBIO

Desde 2008, existe el impulso necesario para avanzar en dos áreas primordiales: movilización de recursos y desarrollo de estrategias y conocimientos. En África al sur del Sahara, por ejemplo, se contemplan ambas prioridades, así como disposiciones para supervisar y medir el impacto de las acciones realizadas por la AIF en esta materia.

Apoyar la capacidad de adaptación al clima a través de la movilización de fondos y financiamiento básico

La cartera de la AIF ha avanzado en dos importantes esferas: adaptación y acceso a energía renovable y no contaminante.

Adaptación. La ONU calcula que las inversiones adicionales requeridas por los países en desarrollo para adaptarse al cambio climático fluctúan entre US\$28.000 millones y US\$67.000 millones anuales hasta el año 2030. Con el apoyo inicial de los Países Bajos y el Reino Unido, el Banco Mundial está liderando un estudio sobre los aspectos económicos globales de la adaptación en los países de la AIF. Esta iniciativa apunta a “comprender la manera de identificar las medidas de adaptación, establecer prioridades entre ellas y estimar los costos financieros necesarios para garantizar que los planes nacionales de desarrollo sean capaces de adaptarse al cambio climático”. El estudio se centrará en varios países y estará dirigido por la institución en cooperación

con diversas organizaciones de investigación de naciones de todo el mundo.

Las inversiones en sectores sensibles al clima han ido en ascenso a partir del ejercicio de 2008. Los préstamos básicos a sectores como agricultura, protección contra inundaciones, abastecimiento de agua y salud aumentaron del 31% de la cartera básica de la AIF en los ejercicios de 2005 a 2007 al 35% en el ejercicio de 2008. Gracias a nuevos análisis y asistencia técnica, la institución incrementó un 17% los préstamos hacia esos ámbitos, llegando a US\$3.300 millones en el mismo período.

Acceso a energía no contaminante y renovable. La Asociación desempeña un rol vital en mejorar el acceso y la eficiencia de la energía, en particular en las áreas de distribución y transmisión. África enfrenta los desafíos más apremiantes. En respuesta a ello, el Banco Mundial preparó un Plan para el Acceso a la Energía destinado a proveer un sistema nuevo y confiable que ampliará un 47% el acceso a electricidad en África al sur del Sahara para 2030. El enfoque se basa en aumentar la cobertura de empresas y hogares; conectar a los servicios públicos recurriendo a una combinación de extensiones de la red y soluciones descentralizadas eficaces en función de los costos, y equipar a las viviendas con iluminación moderna a precios razonables e impulsar el uso de cocinas mejoradas, aumentando con ello el acceso a combustibles más limpios y logrando la sostenibilidad de los combustibles de biomasa.

En marzo de 2009, los proyectos de energía renovable y el uso eficiente de la energía sumaban US\$233 millones en los países de la AIF, en comparación con un promedio anual de US\$103 millones entre 2005 y 2007. Cabe destacar el Proyecto de Desarrollo de Energía Renovable de Viet Nam, aprobado por el Directorio Ejecutivo del Banco Mundial en mayo de 2009, que apunta a incrementar el suministro de electricidad a la red nacional desde fuentes renovables. El proyecto entrega un servicio de refinanciamiento a los bancos comerciales participantes a fin de cubrir préstamos para proyectos de generación de energía renovable preparados por auspiciadores

Recuadro 1. Desarrollo resistente al cambio climático — Apoyo del Banco Mundial para África al sur del Sahara

El cambio climático es un desafío mayúsculo para el desarrollo de África al sur del Sahara. Las actuales estrategias de desarrollo de la región incluyen la adaptación al riesgo climático entre los pobres, pero el fenómeno plantea nuevos desafíos, en particular en agricultura, gestión hídrica e infraestructura. África tiene la tasa de electrificación más baja del mundo y una de sus principales prioridades es aumentar el acceso a energía a precios asequibles. Mejorar la productividad agrícola y la gestión de la tierra y el agua y reducir la pérdida de la cubierta vegetal, la deforestación y la degradación de los bosques son todas medidas que pueden aliviar la pobreza y fomentar la adaptación y la mitigación al cambio climático. La respuesta del Banco Mundial en África al sur del Sahara busca apoyar el Plan de Acción para África en torno a cuatro esferas:

- *Adaptación y gestión del riesgo climático como componente básico del desarrollo*, especialmente en energía; reducción del riesgo de desastres; manejo sostenible de la tierra, el agua y los bosques; desarrollo urbano y costero; mayor productividad agrícola, y aspectos sociales y de salud.
- *Aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo con potencial para mitigar los cambios en el clima*. La mayoría de estas oportunidades están asociadas con gestión sostenible de tierra y bosques, uso y desarrollo de energía y sistemas de transporte urbano.
- *Foco en el desarrollo de los conocimientos y las capacidades*. Para asegurar a la región acceso a información y capacidades adecuadas y así estar preparada ante los cambios en el clima, el Grupo del Banco Mundial invertirá en mejorar los pronósticos climáticos.
- *Expansión de las oportunidades de financiamiento*. La asistencia para el desarrollo (entre ellas el financiamiento de la AIF) seguirá siendo la principal plataforma para fortalecer la capacidad de adaptación de los países africanos a los riesgos climáticos. Sin embargo, se requiere apoyo adicional de las fuentes disponibles para este tema y de nuevos instrumentos, como el Fondo de Adaptación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMMUCC) y el Programa Piloto sobre la Capacidad de Adaptación al Cambio Climático. El Grupo del Banco Mundial buscará medios para que África pueda acceder a recursos adicionales provenientes de sus propios fondos y servicios para actividades de mitigación.

El Banco apoya las iniciativas del Gobierno de Etiopía orientadas a reducir la vulnerabilidad a fenómenos climáticos extremos, promover la gestión comunitaria sostenible de la tierra y las cuencas hidrográficas y preparar un marco integral para enfrentar la variabilidad climática. Asimismo, las autoridades de Kenya buscan un enfoque que les permita abordar los riesgos y que se centre en la gestión de las sequías en la árida zona norte, las inundaciones en la zona occidental y las cuencas hidrográficas en la zona central y sudoriental. Las autoridades sudafricanas prepararon un marco para hacer frente a la mitigación de los efectos del clima con el objetivo a largo plazo de transitar hacia una senda de crecimiento baja en emisiones de carbono y, al mismo tiempo, lograr crecimiento equitativo y servicios básicos para todos sus ciudadanos.

privados que cumplan las condiciones exigidas y no superen los 30 megavatios. La iniciativa proyecto entrega además asistencia técnica para crear la infraestructura regulatoria y formar capacidades indispensables entre las autoridades reguladoras de la electricidad y otros organismos gubernamentales.

Utilizar la energía en forma más eficiente es una de las mejores alternativas para abordar los numerosos desafíos que enfrenta hoy el mundo,

incluso para hacer frente al problema del alza de precios de los combustibles y mejorar la seguridad energética. La AIF ha ocupado un lugar estratégico en este tema, en particular en mejorar la distribución y la transmisión.

Mejor gestión de la tierra y los bosques. Una de las ventajas comparativas de la institución es su posibilidad de combinar mitigación y desarrollo a través del fortalecimiento de las prácticas de manejo de la tierra y los recursos

naturales. Las iniciativas de mitigación en los países que reciben financiamiento muchas veces coinciden con oportunidades de generación de ingresos, como la promoción de derechos de propiedad claramente definidos, la adopción de prácticas agrícolas y de uso sostenibles y la utilización de recursos renovables locales para el desarrollo rural.

Asimismo, la AIF sirve de plataforma para movilizar nuevo financiamiento para asuntos del clima, como el del Fondo de Adaptación para fortalecer la resistencia de los procesos de desarrollo a los riesgos climáticos.

En el vínculo entre clima y desarrollo, adaptarse a los efectos del cambio climático no es el único imperativo que enfrentan los países menos industrializados. Estas naciones también deben cubrir las necesidades de energía de sus ciudadanos. En el mundo en desarrollo actual, más de 1.500 millones de personas viven sin electricidad y otros servicios energéticos básicos y la mayoría reside en países que reciben ayuda del Banco Mundial y de la AIF. Si se mantiene el patrón actual, el uso de energía aumentará considerablemente en los países de ingreso bajo y sus emisiones de gases de efecto invernadero se incrementarán hasta alrededor del 30% de las emisiones mundiales de aquí a 2030.

Cualquier solución viable requiere transitar a fuentes de energía con bajas emisiones de carbono, como energía eólica, geotermal, solar, hidroeléctrica y de biomasa. Los países en desarrollo, incluidos los de ingreso bajo, tendrán que decidir cómo responder a los riesgos y oportunidades del futuro. La energía renovable es una de las numerosas soluciones posibles para abordar a la vez varios objetivos: reducción de la pobreza, seguridad energética y desarrollo bajo en emisiones de carbono y resistente al cambio climático. Además, muchos países de la AIF tienen abundantes recursos, generalmente inexplorados, para producir energía renovable. Por consiguiente, pueden contribuir a cambiar los patrones energéticos críticos, recurriendo

particularmente al enorme potencial de explotar recursos renovables.

Los países de la AIF pueden nutrirse de fuentes de financiamiento que mejoren o complementen los fondos de la institución para participar en actividades que además entreguen beneficios en materia de desarrollo. Por ejemplo, los Fondos de Inversión en el Clima (FIC), creados por donantes y administrados por bancos de desarrollo multilaterales, ofrecen apoyo a los países de la AIF a través de:

- El Programa para la Ampliación de la Energía Renovable en Países de Ingreso Bajo ayudará a estos a explorar alternativas a los combustibles fósiles y derivados de biomasa.
- El Programa de Inversión Forestal busca apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero resultantes de la deforestación y la degradación de los bosques. Para esta finalidad, entrega financiamiento transitorio para reformas e inversiones. También ayuda a adaptarse a los efectos del cambio climático en los bosques, promueve la conservación de la biodiversidad y mejoras en la vida de las familias rurales.
- El Fondo para una Tecnología Limpia entrega financiamiento para contribuir a la demostración, distribución y transferencia de tecnologías con bajas emisiones de carbono con gran potencial de ahorro de emisiones de gases de efecto invernadero a largo plazo. Este fondo da prioridad a inversiones en países de ingreso mediano con altos niveles de emisión. Sin embargo, en el transcurso del tiempo y en la medida en que los países de la AIF utilicen más energía, podría surgir una buena oportunidad de recurrir a los recursos disponibles a través de este fondo.

Los *mercados de emisiones de dióxido de carbono* podrían convertirse en instrumentos de respuesta al cambio climático de mucho mayor alcance, ya que pueden aplicarse a nivel de proyecto, sector o país. Como tales, pueden incentivar el tránsito hacia menos emisiones de carbono en países de ingreso bajo de rápido crecimiento.

En los últimos dos años, este mercado ha seguido creciendo, duplicándose cada año en valor y llegando a transar unos US\$120.000 millones en 2008¹ (más de 12 veces su valor en 2005). Al 30 de junio de 2009, se habían creado más de 10 fondos tipo para reducir las emisiones de carbono, administrados por el Banco Mundial. A través de ellos, se compraron reducciones de emisiones de 208 proyectos por un valor estimado en activos de carbono de US\$2.500 millones. Además, dos nuevos servicios se encuentran en etapa de desarrollo: el Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono mediante la Protección de los Bosques y el Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono.

Los desafíos y oportunidades para ampliar el financiamiento generado por la venta de créditos de emisiones de carbono varían mucho según la región. Si aprovecha los créditos de emisión de carbono, África podría maximizar sus recursos naturales y movilizar su enorme potencial para contribuir a un desarrollo limpio. En Asia meridional, es altamente probable que sigan aumentando las emisiones. Sin embargo, en 2008 solo el 6% de la cartera de bonos de carbono se concentró en África y el 5%, en Asia meridional. Aunque una de las principales prioridades de los países de la AIF es incrementar el acceso a energía, se requiere más trabajo para aumentar la conciencia y formar capacidades con el fin de aprovechar las oportunidades implícitas en el mercado de la venta de bonos de carbono. En 2008, el programa emblemático del Banco Mundial, el Programa de Asistencia para el Financiamiento del Carbono, amplió significativamente su alcance al poner en marcha iniciativas de asistencia técnica innovadoras en Mauritania, Tanzania, Sierra Leona, Gambia, Viet Nam y Yemen.

El *Fondo del Carbono para el Desarrollo Comunitario* apoya proyectos orientados al uso eficiente de la energía, conversión de residuos sólidos en energía y energía renovable. Al

1. Fuente: Financiamiento del carbono para un desarrollo sostenible 2008. Este informe sobre los fondos y servicios financieros administrados por el Banco Mundial cubre el período del 1 de octubre de 2007 al 31 de diciembre de 2008. Por consiguiente, abarca parte de la decimocuarta y decimoquinta reposición de recursos de la AIF.

mismo tiempo, entrega beneficios importantes y mensurables en materia de desarrollo a comunidades pobres. A fines de 2009, este tenía comprometido el 50% de sus recursos para la compra de reducciones de emisiones de carbono a pequeños proyectos ubicados en países menos desarrollados y beneficiarios de la AIF. Estos proyectos se encuentran en su mayoría en África y Asia meridional. Uno de los últimos acuerdos de compra de reducciones de emisiones se realizó en Senegal (Recuadro 2).

El *Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono mediante la Protección de los Bosques* inició sus operaciones en junio de 2008. Ofrece la oportunidad de utilizar el financiamiento proveniente de los bonos de carbono para ayudar a enfrentar los enormes desafíos presentes en el ámbito del cambio climático y uso de la tierra, en especial en muchos países que reciben financiamiento de la AIF y que dependen de la agricultura. Este fortalecerá las capacidades de los países en desarrollo en regiones tropicales y subtropicales de África, Asia oriental y el Pacífico, Asia meridional y América Latina y el Caribe para reducir las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de los bosques y aprovechar cualquier futuro incentivo.

Al otorgarle valor a los bosques en pie, 16 países de la AIF recibirán asistencia en sus esfuerzos

Recuadro 2. Senegal: Programa de Iluminación Eficiente en Zonas Rurales

Este programa del Organismo de Electrificación rural de Senegal (ASER) es un componente del plan de electrificación rural que entregará acceso a energía de bajo costo a comunidades del país. Cubrirá a unas 365.000 familias en cinco años. Incluye alrededor de 1,5 millones de lámparas fluorescentes compactas de alto rendimiento energético que se facilitarán al momento de la conexión. El ASER venderá el equivalente de a 120.000 toneladas de reducciones de emisiones de dióxido de carbono al Fondo del Carbono para el Desarrollo Comunitario.

Recuadro 3. La AIF apoya los productos de promoción de conocimientos para responder preguntas esenciales como:

- ¿Cuáles son los probables daños que sufrirá un país, sector y ámbito local si enfrenta una serie de escenarios sobre el cambio climático?
- ¿Qué curso tomará la adaptación a nivel comunitario y cómo pueden las políticas nacionales ayudar a este proceso?
- ¿Cuáles serán los principales impactos sociales?
- ¿Qué camino tomará la migración dentro y fuera de las fronteras y en qué medida se verán exacerbados los conflictos debido al cambio climático?
- ¿Cómo vincular e incrementar las actuales medidas de preparación ante desastres a fin de responder a los riesgos climáticos que van en aumento?

por reducir las emisiones debido a la deforestación y la degradación forestal.

Fortalecer la estrategia y los conocimientos

Una de las contribuciones más importantes de la AIF a la solución de los problemas relacionados con el clima es su caudal de estudios, en sostenido aumento, para acortar las persistentes lagunas de conocimientos sobre el impacto de este fenómeno en los países prestatarios. Esta base de conocimientos es primordial para entender mejor cómo integrar los riesgos climáticos en las iniciativas de desarrollo y en las principales inversiones en infraestructura (Recuadro 3). La base de conocimientos para lograr una mejor adaptación y gestión del clima se incrementó y afinó de tres maneras: por medio de actividades analíticas y de asesoría; con la inclusión de la adaptación en las estrategias de asistencia a los países del Banco Mundial, y a través de la experimentación con herramientas de investigación de riesgos climáticos.

Actividades analíticas y de asesoría en torno a adaptación y vulnerabilidad al cambio climático

Desde julio de 2008, las actividades analíticas y de asesoría en temas de cambio climático, adaptación y vulnerabilidad al problema aumentaron de manera exponencial: de un promedio de aproximadamente dos al año desde el período de 2005 a 2007 a un total de 20 hasta 2010. En definitiva, los proyectos de este tipo en sectores vulnerables a las tensiones climáticas se incrementaron del 8% (110 en 1.168 proyectos) al 12% (112 en 927 proyectos).

Formas de abordar las necesidades de adaptación en las EAP del Banco Mundial

Los países difieren profundamente en sus prioridades de desarrollo y riesgos climáticos. Por este motivo, es crucial considerar los tipos específicos de riesgos como resultado del cambio climático que enfrenta un país en la respectiva estrategia de asistencia, para así contar con un programa de desarrollo bien diseñado y con capacidad de adaptación al clima. Este proceso ha mejorado en los últimos años, en especial en la identificación de los riesgos y en la calidad del análisis que lo sustenta. Frente a la demanda de los clientes, las respuestas a tales riesgos se han centrado mayormente en la prevención y gestión de actividades en casos de desastre, protección contra inundaciones o mecanismos de respuesta a riesgos naturales.

Guyana es un buen ejemplo en este sentido, dada su labor analítica y de asesoría para la creación de seguros contra riesgos agrícolas, específicamente contra los efectos del cambio climático en los cultivos. En el futuro, esta área recibirá cada vez más atención para asegurar que las estrategias de asistencia a los países sean capaces de integrar respuestas específicas de adaptación sustentadas en los hallazgos de los procesos de identificación de riesgos y análisis subyacentes, y de brindar mayor acceso a financiamiento adicional a los países de la AIF.

Instrumentos para investigar los riesgos climáticos

El Portal de Datos sobre Cambio Climático (<http://sdwebx.worldbank.org/climateportal>) proporciona una plataforma abierta diseñada para que los profesionales del desarrollo y gestores de políticas públicas puedan acceder a información integral sobre cambio climático y desarrollo, tanto a nivel mundial como por países. Por otra parte, la ADAPT (Evaluación y diseño para la adaptación al cambio climático: Herramienta de planificación) del Banco Mundial, disponible en el mencionado portal, presta asistencia a la gestión de los riesgos del cambio climático y a la identificación de actividades sensibles a sus efectos. Asimismo, entrega consejos sobre posibles alternativas de adaptación.

Además de las herramientas descritas más arriba, los departamentos regionales del Banco Mundial adaptaron el portal sobre cambio climático y realizaron ejercicios de investigación de la cartera. De estos, el de la cartera de África al sur del Sahara, descrito en el Recuadro 4, es especialmente destacable y pertinente para la AIF.

Los instrumentos analíticos y las evaluaciones basadas en la EAP proveen las bases que orientan a la AIF en su tarea de ayudar a los países a hacer frente al cambio climático y a los desafíos del desarrollo por medio de asistencia técnica y financiamiento adecuado. La aplicación de las herramientas de estudio del clima proporcionará el caudal de conocimientos necesarios para combinar mejor los resultados de los proyectos de adaptación y desarrollo.

El Proyecto de Reconstrucción de Emergencia de Escuelas en Haití (Recuadro 5) es un buen ejemplo de cómo un componente específico para la adaptación puede ir de la mano de las tradicionales iniciativas de desarrollo, como la construcción de infraestructura para educación.

DESAFÍOS FUTUROS

La AIF ha acumulado una cantidad considerable de conocimientos sobre cómo enfrentar el cambio climático en el contexto del desarrollo:

- El panorama en materia de financiamiento para el cambio climático en el que opera la

Recuadro 4. Investigación de la cartera sobre riesgo climático: Experiencia del Departamento de África

En junio de 2008, el Departamento de África del Banco Mundial publicó un estudio titulado Investigación de la cartera sobre riesgo climático (*Portfolio Screening for Climate Risk*). El objetivo fue identificar medidas que permitan mejorar la capacidad de adaptación al clima (sustentándose en la evaluación de la exposición a la vulnerabilidad climática) y calcular los costos de la integración de las medidas de mitigación y adaptación en los programas para los países africanos.

El informe concluyó que los factores que inciden en la vulnerabilidad de África a la variabilidad del clima son en gran medida los mismos que afectan su agenda de desarrollo:

- Poca capacidad de planificación e inversión en la adaptación a la variabilidad del clima;
- Deficiente base de conocimientos (insuficiente supervisión hidrológica y meteorológica, falta de recursos humanos para utilizar la información disponible);
- Baja capacidad de adaptación debido a la falta de infraestructura y activos deteriorados por los frecuentes eventos climáticos extremos;
- Elevada dependencia de la variabilidad del clima (régimen de lluvias, reducida superficie irrigada, deficiente seguridad hídrica y utilización poco eficiente de la energía);
- Bajos niveles de acceso a energía y uso poco eficiente, y
- Reducida o nula disponibilidad de recursos fiscales.

Recuadro 5. Proyecto de Reconstrucción de Emergencia de Escuelas en Haití

En marzo de 2009, el Bancó entregó una donación de US\$5 millones al Gobierno de Haití para un Proyecto de Reconstrucción de Emergencia de Escuelas como parte de su respuesta a la devastación causada por la tormenta tropical Fay y los huracanes Gustav, Hanna e Ike. El objetivo del proyecto era responder rápidamente a los daños causados en la infraestructura de educación y mejorar el estado de preparación para futuros desastres. El principal aporte del proyecto no fue la mera reconstrucción de las 15 escuelas primarias dañadas, cifra relativamente baja si se compara con las necesidades educacionales totales del país. La iniciativa buscaba asimismo aumentar la capacidad de adaptación a los desastres naturales invirtiendo en prevención, estado de preparación y mantenimiento general de las escuelas. Además, también se agregaron instalaciones nuevas a algunas de las escuelas reconstruidas para que estas sirvan de refugio de emergencia temporal a víctimas y evacuados durante un desastre natural y veló por el acceso de escuelas a agua potable y (o) fuentes de energía cuando sea necesario.

AIF evoluciona constantemente. Prueba de ello es la reciente creación de los FIC por parte de diversos bancos de desarrollo. En este momento, se trata de medios importantes para ir aprendiendo sobre la marcha al tiempo que se utiliza la plataforma de la Asociación en cada país.

- El financiamiento destinado a los sectores más vulnerables a los efectos del cambio climático ha registrado avances. Además, la AIF desempeñó una función estratégica en temas como acceso y uso eficiente de la energía, en particular en mejorar la distribución y transmisión de electricidad.

- Las oportunidades de mitigación en los países de la AIF requerirán más atención y podrán beneficiarse de financiamiento adicional proveniente de los nacientes fondos del carbono. Asimismo, los FIC generarán más oportunidades en los años venideros.
- En respuesta al énfasis puesto en el cambio climático durante su período de reposición de recursos más reciente, la Asociación incrementó fuertemente sus actividades analíticas para comprender y enfrentar los riesgos de este fenómeno en los países a los que beneficia.
- En los últimos cuatro años, la consideración sobre los riesgos del cambio climático mejoró en las EAP. Un reciente examen muestra que se perfeccionó tanto su identificación como la calidad de los análisis subyacentes.
- Supervisar los flujos financieros para actividades enfocadas en este tema es una tarea ardua, en particular si los programas están integrados a iniciativas orientadas esencialmente al desarrollo. Se trata de un desafío que se está abordando mediante el diseño de una estrategia de seguimiento al alero del Marco Estratégico sobre Desarrollo y Cambio Climático del Grupo del Banco Mundial.

Hacia el futuro, el principal desafío que enfrenta la AIF es seguir sustentándose en el creciente caudal de conocimientos e integrar sistemáticamente las actividades en torno al cambio climático en su cartera de desarrollo. La Asociación puede ocupar un lugar primordial a la hora de financiar programas claramente relacionados con el desarrollo en oposición a aquellos que solo ofrecen beneficios incrementales.

Julio de 2009.

<http://www.bancomundial.org/aif>